

EFFECTOS SECUNDARIOS DEL TRATAMIENTO CON INTERFERÓN PEGILADO Y RIBAVIRINA

Los efectos secundarios y problemas de tolerancia a la medicación son muy diversos. Para minimizar estos efectos se recomiendan una serie de medidas higiénico-dietéticas:

- Se recomienda mantener una dieta equilibrada, evitando consumo de bebidas alcohólicas.
- Mantener una hidratación adecuada a lo largo del día (al menos 2-3 litros diarios de líquidos).
- Usar jabones dermoprotectores (no irritantes).
- Aplicar crema hidratante diariamente tras la ducha y según precise en función de la sequedad cutánea.
- Mantener una actividad física moderada, no extenuante, siempre en función de la tolerancia al tratamiento.
- No modificar, en la medida de lo posible, sus hábitos familiares, sociales y laborales.
- Se recomienda inyectar el interferón pegilado el día previo al inicio del descanso laboral semanal, por la noche, antes de acostarse, habiendo tomado una hora antes un comprimido/sobre de Paracetamol de 1 gr.
- En días posteriores a la inyección, para mitigar los efectos secundarios, puede tomar Paracetamol 650 mgr (hasta 3 comprimidos diarios) según precise. Si los síntomas son muy intensos puede recurrir de forma puntual a la toma de Ibuprofeno o Naproxeno a las dosis habituales.
- Es imprescindible, durante el tratamiento, usar doble método anticonceptivo (anticonceptivos orales, preservativo, dispositivo intrauterino, anillo vaginal) en cuanto son fármacos asociados al posible desarrollo de malformaciones fetales.

Los efectos secundarios más comunes relacionados con el interferón pegilado se puede clasificar como:

1. Precoces: cuadro pseudogripal (malestar general, dolores musculares y articulares, fiebre y escalofríos), relacionado con la inyección de interferón pegilado.
2. Tardíos (pueden aparecer de forma progresiva y en diferente intensidad durante el tratamiento):
 - Alteraciones psicológicas (insomnio, irritabilidad o labilidad emocional, depresión, ansiedad, alteraciones en la capacidad de concentración y de la memoria).

- Reacciones cutáneas.
 - Alteraciones endocrinológicas (hipo- o hipertiroidismo, descompensación de diabetes previa).
 - Aumento de los triglicéridos en sangre.
 - Alteraciones digestivas (náuseas, vómitos, dolor de estómago, diarrea).
 - Alteraciones hematológicas (anemia, disminución de las plaquetas y de los glóbulos blancos).
 - Cansancio general, fatiga ante el esfuerzo y disminución de apetito y peso.
 - Alteraciones cardíacas (palpitaciones, dolor en el pecho, descompensación de hipertensión arterial o cardiopatía previas).
3. Graves (muy infrecuentes): Psicosis, suicidio, infecciones bacterianas graves y enfermedades autoinmunes.

Los efectos secundarios más comunes relacionados con la ribavirina son los siguientes:

1. Anemia hemolítica (por rotura de los glóbulos rojos).
2. Tos.
3. Reacciones cutáneas.
4. Aumento de las cifras de ácido úrico, bilirrubina y LDH, asociados al mecanismo de la anemia.
5. Malformaciones fetales (durante el tratamiento debe evitarse el embarazo con el uso de medidas anticonceptivas eficaces tanto por parte del paciente (sea hombre o mujer) como de su pareja, debido a que las malformaciones pueden ser transmitidas por ambos sexos puesto que se deben a alteraciones de los genes de los espermatozoides o de los óvulos por acción de la ribavirina).

